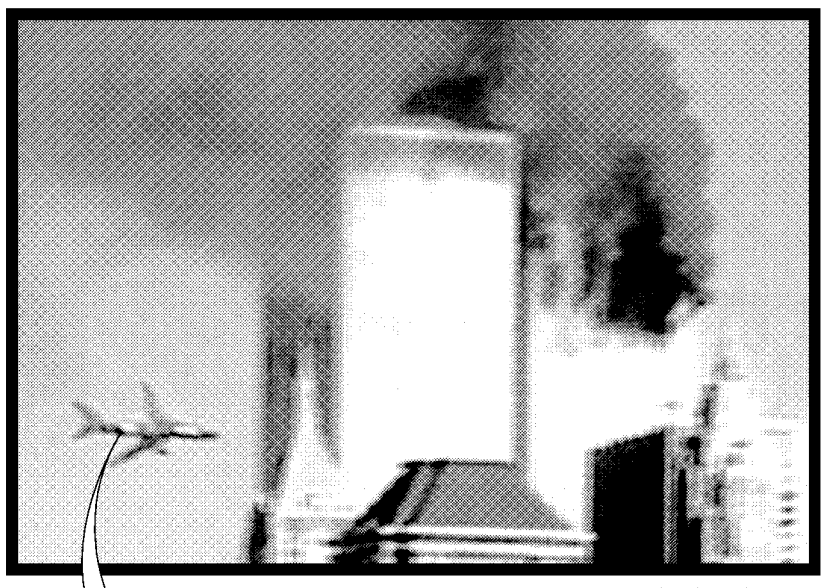
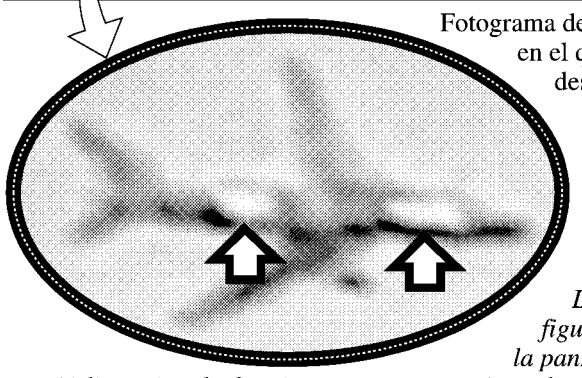
La investigación federal sobre el 11-S, frenada por la actitud de la Casa Blanca

Boeing no aclara el enigma del segundo avión

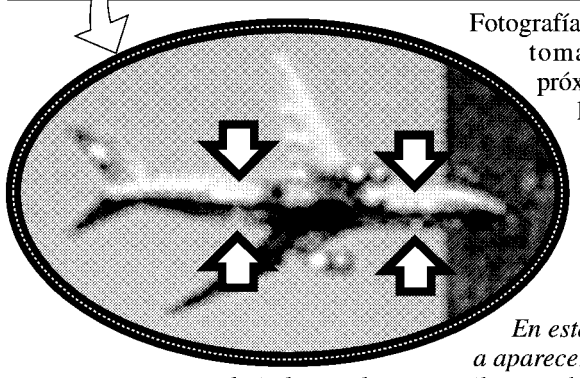
Dos imágenes para un misterio





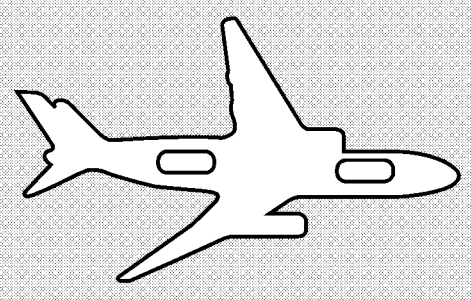
Fotograma de la grabación de CNN en el que se aprecian formas desconocidas en el avión que instantes después se estrellaría contra la torre sur del Worl Trade Center. El original es en color

Las flechas señalan las figuras que resaltan sobre la panza del avión de United Airlines pintado de gris en su parte superior y de azul marino en la panza



Fotografía -en color la original- tomada desde un punto próximo a la ubicación de la cámara de la CNN. El aparato está más cerca de la torre y en él también se aprecian los enigmáticos perfiles

En esta ampliación vuelven a aparecer las extrañas formas bajo las cuales se perciben sendas líneas más blancas



Éste sería el perfil del Boeing y la ubicación sobre el fuselaje de las formas adosadas atendiendo al resultado del análisis digital de imágenes al que fueron sometidas las fotografías

LA RESPUESTA TÉCNICA

Las fotos que aparecen en esta información fueron sometidas a un análisis digital de detección de contornos por Amparo Sacristán, profesora titular del departamento de telecomunicaciones y arquitectura de computadoras, especialista en "procesado de imagen y microelectrónica", en la Escuela Universitaria Politécnica de Mataró. Sus conclusiones se detallan a continuación...

- **Las imágenes estudiadas tienen distintos ángulos de observación**
- **Los objetos cilíndricos detectados en las imágenes del 11 de septiembre no aparecen en las del Boeing 767-300. Estos objetos no pueden ser debidos a sombras provocadas por el ángulo de incidencia del sol sobre el avión, porque siempre aparecen con la misma forma y tamaño, aunque sí con distinta luminosidad**
- **Los objetos detectados tienen a su alrededor distinta luminancia por tener relieve (esta es la única explicación posible)**
- **Los objetos detectados se distingen perfectamente del tren de aterrizaje**

LA VANGUARDIA

EDUARDO MARTÍN DE POZUELO
XAVIER MAS DE XAXÀS
Barcelona

Han pasado casi dos años del 11-S pero no se sabe casi nada sobre los detalles del mayor ataque de la historia contra Estados Unidos. La comisión federal que investiga el fallo de seguridad que propició los atentados en Washington y Nueva York se queja abiertamente, no sólo de falta de recursos, sino, incluso de estar siendo intimidada por la Casa Blanca para que no llegue al fondo de la verdad. Esta falta de transparencia ha llevado esta semana a "The New York Times" a comparar a la Administración Bush con el Kremlin soviético.

La versión oficial sigue siendo que un grupo de 19 terroristas, dirigido por Mohamed Atta, un hombre de Al Qaeda, fue capaz de secuestrar cuatro aviones comerciales y estrellar dos contra las Torres Gemelas, uno contra el Pentágono y provocar el accidente del otro en un bosque de Pennsylvania cuando iba camino de Washington. La vida de los terroristas en los meses previos a los atentados es pública y está bien documentada, pero no hay casi nada sobre las investigaciones previas y posteriores de las agencias americanas de seguridad, sobre los informes diarios que la CIA prepara para el presidente o sobre las reuniones del Consejo Nacional de Seguridad. Tampoco se sabe qué relación había entre dichas agencias. La comisión federal, que debe acabar su trabajo en mayo del año próximo, acusa al Pentágono y al Departamento de Justicia (de quien depende el FBI) de negar información vital y de colocar a un funcionario en todas las entrevistas que realizan para intimidar a los testigos.

Estas cortapisas impiden obtener –entre otros datos– agua clara sobre la posible manipulación o no del fuselaje del avión que se estrelló contra la torre sur del World Trade Center, circunstancia sobre la que ya informábamos en nuestra edición del pasado 22 de junio. Cuando "La Vanguardia" preguntó a la sede central de Boeing en Seattle sobre las extrañas formas que se aprecian en las fotografías, la portavoz de la compañía ofreció su total colaboración para esclarecer el asunto. Sin embargo, después de haberlas estudiado durante días, Boeing –cuyos ingenieros forman parte de la investigación oficial– declinó ofrecer su opinión aduciendo razones de seguridad nacional.

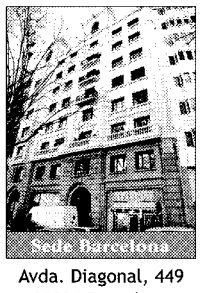
Dos de las instantáneas que revisaron los ingenieros de Boeing –enviadas a Seattle vía Internet tal como se acordó con la compañía– corresponden a una toma lateral de los últimos momentos del vuelo. Al confirmar su recepción, la portavoz comunicó que darían respuesta a la duda planteada y explicó que desde el ataque reciben centenares de preguntas procedentes de todo el mundo sobre diversos aspectos del atentado. La mayoría de las dudas –informó– se refieren al Boeing que se estrelló contra el Pentágono y cuya existencia ha sido negada por un investigador

La empresa aeronáutica recibe centenares de preguntas sobre el ataque terrorista

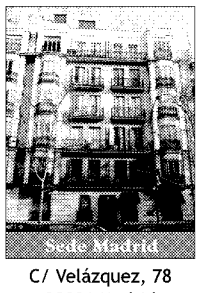
francés autor de varios best-séllers sobre el tema. A este respecto, Boeing afirmó rotundamente y sin vacilaciones que fue uno de sus aviones el objeto que impactó contra el emblemático edificio militar. Sin embargo, esa firmeza no se ha repetido en las reiteradas ocasiones que "La Vanguardia" ha requerido a Boeing explicación razonable sobre las manchas que aparecen en el aparato que impactó contra la torre sur del World Trade Center de Nueva York.

Los referidos fotogramas han sido objeto de un análisis digital de detección de contornos elaborado en la Escola Universitària Politècnica de Mataró. El estudio determinó que lo que se ve sobre el avión son formas o volúmenes y no reflejos, lo que podría sugerir que el aparato llevaba adosado al impactar algún ingenio desconocido, cuya naturaleza obviamente entra de lleno en el terreno de las hipótesis. Una posibilidad es que, pese a los análisis, las formas en cuestión se deban a un fenómeno óptico. La otra es que los terroristas hubieran añadido algo al avión para incrementar su efecto destructivo. La muy notable falta de seguridad en el aeropuerto Logan de Boston, de donde partieron los dos Boeing que destruyeron las torres, refuerza esta posibilidad. La manipulación del fuselaje, sin embargo, hubiera requerido la participación de más terroristas que los detectados. No obstante, la hipótesis de que los kamikazes de Al Qaeda contaran con más ayuda sobre el terreno se planteó entre los especialistas en terrorismo el mismo 11-S, pero nunca ha sido probada.●

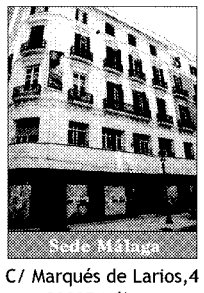
COMPRAMOS EDIFICIOS CON O SIN INQUILINOS



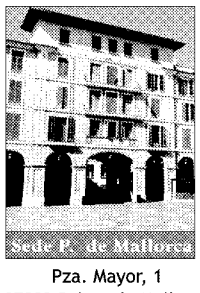
Avda. Diagonal, 449
08036 Barcelona
Tel. 93 363 80 80



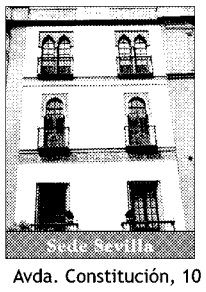
C/ Velázquez, 78
28001 Madrid
Tel. 91 575 83 83



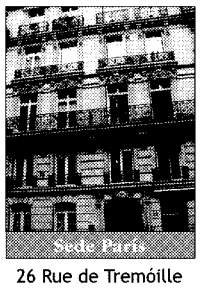
C/ Marqués de Larios,4
29005 Málaga
Tel. 952 60 01 72



Pza. Mayor, 1
07002 Palma de Mallorca
Tel. 971 71 77 70



Avda. Constitución, 10
41001 Sevilla
Tel. 954 22 19 29



26 Rue de Tremóille
75008 Paris
Tel. 00 33 156 620 061

CORPORACION RENTA ANTIGUA
93 494 96 70
www.rentantigua.com